

El Perro Chico.

DIARIO POPULAR.



BIBLIOTECA MUNICIPAL

MADRID

Lista de los VEINTICINCO números agraciados con los premios mayores en la Rifa del Asilo del Pardo.

1. ^{er} premio	1.372	14 premio	25.080
2. ^o »	1.076	15 »	20.542
3. ^o »	22.751	16 »	19.417
4. ^o »	1.471	17 »	15.654
5. ^o	2.050	18	10.226
6. ^o	0.743	19	8.357
7. ^o	12.992	20	29.168
8. ^o	13.634	21	29.997
9. ^o	4.984	22	15.336
10	13.151	23	3.527
11	27.323	24	25.744
12	14.135	25	1.741
13	26.829		



REVISTA DE LA LIDIA DE TOROS

del domingo 18 de octubre.

Por más que oculte mi nombre
Al emprender la jornada,
La advertencia no os asombre
De que soy un pobre hombre,
Y que no la doy de nada.
Yo no vengo á conquistar
Lauros y aplausos sin fin,
Que tan bien supo ganar
El célebre Abenamar,
Santos Lopez Pelegrin.

Al presentarme en la arena,
No me estimula el deseo
De emular en la faena
Con El Tabano, El Torero,
Ni el moderno Tio Jilena.

A la verdad siempre fiel
Concienzudo narrador,
No quiero que mi papel
Parezca de Rafael
Ni se crea de Salvador.

Extraño á planes y tramas,
Hosco á manejos raquíticos,
Me excusaré de programas
Alentado por las famas
De justos y rectos críticos.

Daré comienzo á mi obra,
Y si no tiene el esmalte
Con que el crédito se cobra,
La voluntad que me sobra
Supla al mérito que falte.

Si en empeño aventurado
Pongo en sensible evidencia
Que anduve desacertado,
Dentro del mismo pecado
Hallaré la penitencia.

Y si no pierdo el compás,
Y el néfas vuélvese fas,
Merced á felices modos,
Habrá en el gremio uno más,
Y el más humilde de todos.

De sacra función al brillo
Dá lucimiento una hueste,
En que, palmera y tomillo,
Lucen ostentoso el preste,
Y modesto el monaguillo.

Poco os importa quién soy,
Que os diga de dónde vengo,
Ni saber á dónde voy;
Y pues en palestra estoy
De cumplir mi encargo tengo.

No me creo autorizado á iniciar esta reseña conclusiva á la empresa de la nueva Plaza de Toros, porque, afortunadamente para ella y para mí, no hay cuestiones de abono respetado ó dejado de respetar; de localidades más ó menos oportunas para los apuntes que constituyen el boceto del cuadro de las lidias; ni aspiro á la honra de representar espontáneamente al público, pretendiendo ser eco de sus exigencias, conducto de sus reclamaciones; ni censor en nombre de derechos é intereses, que bien pueden gestionarse individualmente, reconociendo la razón del adagio: *á quien le pica que se rasque*.

Desde el medio día comenzó á encapotarse el firmamento, presagiando una tarde desapacible, y por más que la lluvia quedó en llovizna, y el viento en aire húmedo y frío, parecía la corrida una de esas del género extraordinario, celebradas antes ó después del tiempo natural y propio de nuestro nacional festejo.

Tocó el expuesto y azaroso encargo de la presidencia al Sr. Colón, D. Fernando, y la concurrencia nos pareció excesiva, dados los graves síntomas que preludiaban un conato de corrida ó bien una corrida frustrada.

Figuraban en la categoría de matadores Frascuelo, Valdemoro y Villaverde, por ausencia de Lagartijo, contratado en la metrópoli de Aragón, y en la tanda de picadores se hallaban de servicio Calderón y Morondo, con los reservas correspondientes, componiendo la cuadrilla el Cabo, Armilla, Regaterín, Pastor y Fernandez.

Los toros pertenecían á las ganaderías de Laffite, Adalid y Navarro, determinando su procedencia

con los colores clásicos de sus respectivas divisas.

A la hora prefijada se hizo la señal por la presidencia, y dió principio una lidia, que parecía herradero unas veces, otras novillada, y no pocas evidente demostración de que sin los elementos de una fiesta, la fiesta se agota, lo mismo lloviznando que sin lloviznar.

El primer toro (de Laffite), negro, bragado, encornadura buena y de libras; tomó once varas, de las cuales cerca de la mitad fué obligado, porque manifestó su condición de mando y tenía conciencia del poco daño que infería con sus derrotes. En el primer quite, y al dar un reorte sobre corto, hizo el toro por Frascuelo, quien tomó el estribo con poca fortuna, lastimándose un brazo.

El Cabo cuarteó corto y ceñido en un buen par, y Armilla, tras de dos salidas en falso, clavó dos medios pares, eclipsando sus hechos de mejores días.

Salvador estuvo oportuno en los cuatro primeros pases, entrándose dos veces para una media estocada y un pinchazo en hueso; concluyendo lastimosamente con una del género de Herodes, que produjo ruidosas muestras del desagrado público.

El segundo tenía por nombre Cabrero, y le hicieron favor en la nomenclatura, pues se acreditó de cabra, comprometiendo la fama ganadera de Navarro. Fué negro, apretado de encornadura, y salió huido, tomando una vara de Calderón, por haberle cortado los pies Villaverde con algunas naturales y una navarra.

Por recalcitrante á la puya se le condenó á rehiletes de fuego, cumplimentando la orden Pastor y el Regaterín, á par y medio cada uno.

Villaverde se enredó con Cabrero, y después de un diluvio de pases, sin determinación de género ni sujeción á reglas de arte, le administró una, pasada y con tendencia á la baja, que debieron caer en gracia al concurso, porque hubo palmas y cigarros.

El tercer astado paladin llamábase Bizcochero; negro, enjuto y ligero de piés; de Navarro, y el toro de la corrida, que no es mucho decir, por más que confirme el rancio proverbio español, el que hace á los tuerfos monarcas en el país de los ciegos.

Tan pronto como Valdemoro le cortó los vótelos, si bien de una manera poco ajustada á la índole de los lances de capa, jugados en su clásica y debida forma, Bizcochero se portó como bueno, destrozando á tres jamelgos y apurando algun tanto á Calderón, el Chuchi y Canales.

Fernandez y el Gallito, menor, estuvieron poco felices, porque el primero clavó medio par, y uno de sobaquillo, y el segundo se fué tan atrás que nos recordó el dicho de *todo es toro*.

Punto menos que imposible fuera referir á VV. lo que pasó entre Bizcochero y Valdemoro. Entre un coro de silbidos atronares tuvo lugar una faena que la presidencia concluyó disponiendo que los cabestros se llevasen al bicho al corral para que pudieran lidiarse los que restaban en los chiqueros.

El cuarto pertenecía á la ganadería de Adalid, y era cárdeno, bragado, gacho y cortito. Salió bravo y no desmintió esta cualidad en todas las suertes de vara, tomando seis con voluntad y dando la baja absoluta á dos caballos.

Armilla continuó de mala estrella y el Cabo cumplió con dos pares en buena ley.

Salvador brindó su futura hazaña á la linda hija de los duques de Fernán-Núñez, que ocupaba el palco número 91, que tuvimos buen cuidado de consignar en nuestros apuntes.

Por poco estrangulan cerca de nosotros á un espectador, que se creyó autorizado á calificar de arrancando la estocada que por todos se creía recibiendo.

—Pero, señores, alegaba el citado espectador; no ven VV. que el diestro no queda parado á la salida del toro, habiéndosela dado con el engaño, sin necesidad de mover los piés?

—¡Fuera! ¡A la cárcel! ¡A la calle! gritaban en torno de él mil voces tumultuosas.

—Señores, insistía el imprudente espectador; la suerte de aguardar no es la de recibir: son plata y plata Ruoltz.

Yo apunté recibiendo y dije para mi capote aquello de: cuando se empeñan en que el perro rabie... y aplaudí, y celebré mucho que aplaudieran y que del referido palco cayese al redondel una petaca, que para muchos hubiera equivalido al lazo histó-

rico que Ponce de Leon reconquistó brioso de las garras de una fiera.

El quinto fué negro y de regular encornadura, propasándose á desprestigiar á la ganadería de Adalid con su perversa conducta.

La presidencia ordenó que se le tostara el morrillo, y Pastor y el Regaterín obedecieron el decreto con tres y medio pares; teniendo que hacer mucho por el toro, que andaba desatentado, y tan esquivo al lance como lo fué á la suerte de pica.

Villaverde trasteó con inseguridad, y sin ponerse en jurisdicción en ninguno de sus intentados lances, propinando un golpe delantero y un volapié pasado, que preludiaron un certero puntillazo de Torrijos.

El último, de apodo Verdugo, teniendo el color ganadero de su nombre. Era bragado y de buena estampa. Le paró los piés oportunamente Valdemoro, aunque sólo estuvieron en regla una verónica y un capeo de farol. Despachó un penco, á cambio de diez caricias de las garrochas, y salió á banderillar un aficionado, de pareja con Fernandez, quien puso un buen par sesgando.

Valdemoro, algo más cerca que de costumbre, pasó de muleta á Verdugo, abusando de sus medias pases hasta aburrir al animal, coronando las cortas y pinchazos con un degüello digno de las Vísperas Sicilianas.

Se anuncia una corrida extraordinaria para el domingo próximo, y bien será que se cierre la crónica con la del domingo pasado; y mejor que se combine la presentación en el caso de Cayetano Sanz, acreedor á las consideraciones del público por lo que ha sido y lo que es, ó al menos tal me parece, y no impongo lo que pienso, en este ni en otros particulares.—Dici.

Al terminar la tarea
y la lidia reseñada,
repito por conclusión
lo que al principio se estampa;
y buscando antigua fórmula
y una despedida clásica,
me permitirán ustedes
que por fin de la jornada
diga: *acabó el entremés*;
perdonad sus muchas faltas.

VEL.



ECOS Y RUMORES.

En el fielato de la carretera de Valencia había un dependiente de la renta de consumos que había tomado por lo serio la intervención de los artículos comprendidos en el arancel.

Pero es el caso que pasaba también por aquel camino un individuo que había tomado á broma el pago de derechos por la introducción de los artículos de consumo.

El individuo enunciado se acercó al fielato con una carga de aguardiente.

El dependiente le detuvo, exigiéndole el abono de los derechos de introducción.

El individuo descerrajó un tiro al interpe-lante.

El empleado cayó herido por el disparo.

Esto demuestra que, á pesar de hallarse autorizada, y en ejercicio, la contribución de consumos, todavía se discute... á trabucazos.

La discusión es la luz, y algunas veces el plomo; se dan casos en que es el presidio.

Hay en la provincia de Logroño un pueblo que tiene por nombre Queel.

El pueblo de Queel estaba dominado por un peñón, semejante á una atalaya.

Pues el peñón, cansado de su larga centinela, y en vista de que no se atendía á sure-levo, tuvo la ocurrencia, poco feliz, de desprenderse.

de Valencia, por haberse comprometido el Sr. Campo a hacer llegar los trenes hasta Albacete.

La mariscal Bazaine se encuentra en París disponiéndose para venir a Madrid.

Después de la derrota sufrida por la facción Lozano continuaba activamente la persecución de los dispersos por las columnas del ejército.

El ministro de Fomento ha dispuesto que no se reconozca más vocal de la junta del puerto de Santander, como representante de la Marina, que al comandante de dicho punto.

La aplicación dada al esparto en la fabricación de tegidos, y el elevado precio que las buenas calidades han adquirido, son motivo de grande especulación, en la que se improvisan grandes caudales.

La compañía anglo-franco-argelina ha obtenido la concesión de 30.000 fanegas de tierra en territorio de la Argelia, que se van a sembrar de esparto, y cuyo rendimiento anual se calcula en dos millones de quintales.

D. José de Soto Lozano, promotor fiscal de entrada de Getafe, ha sido promovido a la de ascenso de Noya.

Ha llegado sin novedad a Punta-Galle el vapor *Aurora*, que salió el 22 último de Barcelona conduciendo tropas.

Se ha dado ingreso en la escuela de ayudantes de obras públicas a los alumnos que ya fueron admitidos en octubre de 1866 a 1867.

Probablemente mañana llegará a Madrid el director de Correos, Sr. Mansi.

El Sr. D. Emilio Santos, presidente que fué del jurado en Viena, ha recibido una invitación para asistir al Congreso vitícola internacional que se reunirá en Montpellier los días 26, 28 y 30 de este mes.

En Portugal ha sido reducido a la mitad el precio de los telegramas destinados a la publicación en los periódicos.

El comercio de Madrid proyecta elevar una exposición al Gobierno, respecto al mal servicio de los correos.

Durante el día de ayer fué el tema de las conversaciones de algunos círculos, una carta suscrita por el obispo de la Seo de Urgel, y dirigida a don Carlos. La carta está escrita en términos nada respetuosos, y hace declaraciones que han de mortificar seguramente al pretendiente.

Anoche en una taberna de la calle del Humilladero se promovió un escándalo mayúsculo, que dió como consecuencia, el que fuesen conducidos a la prevención un sargento de guardia civil y un cabo del batallón reserva de Alcalá.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:

De la presidencia del Consejo de ministros una orden disponiendo que se apliquen con el mayor rigor y en todas sus partes las prevenciones del decreto de 1.º de enero último, tanto a los individuos de la facción Lozano, como a todos los demás que se hallen en iguales condiciones.

Un decreto del ministerio de la Gobernación acreditando como servicio activo para los efectos de clasificación a los funcionarios facultativos del cuerpo de telégrafos el tiempo que hubiesen permanecido en situación de excedentes ó supernumerarios.

Y una orden del ministerio de la Guerra disponiendo, como aclaración al decreto de 18 de julio último, que se considere a las viudas para los efectos de aquella disposición con los mismos derechos que las dá el Monte-pío militar.

TELEGRAFÍA ELÉCTRICA.

París 18.

Segun informes exactos, el vapor *Nieves* entró en el puerto de Socoa después de haber hecho un desembarco en el cabo Fiquier. El alcalde de Irún y el cónsul de España en Hendaya llegaron a Socoa a bordo de una cañonera española, y pidieron la entrega del *Nieves*.

El comandante del puerto contestó que no tenía facultades para hacer dicha entrega.

Como hasta ahora no ha presentado el Gobierno español reclamación alguna para la entrega del *Nieves*, este incidente no tiene importancia.

En los círculos oficiales se asegura que el Gobierno francés, resuelto a impedir los manejos carlistas en la frontera, ha puesto en vigor las antiguas órdenes prohibiendo la permanencia de todo español en los pueblos limítrofes de España en un plazo mayor de ocho días.

Al efecto se han comunicado severas órdenes a las autoridades francesas del departamento de los Bajos Pirineos y a las de los demás departamentos limítrofes, para que se cumplan estas disposiciones.

A consecuencia de ellas han sido internados 32 carlistas a petición del cónsul de España en Bayona.

Santander 17 (mañana, recibido hoy).

El vapor-correo de la Habana *España* ha llegado hoy conduciendo 20 pasajeros en las cámaras y 135 en tercera. De estos la mayor parte son licenciados del ejército de Cuba.

Berlin 17.

El conde de Arnim ha sido acusado ante los tribunales de delito de alta traición.

ÚLTIMA HORA.

La *Gaceta* publica el siguiente extracto de despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, relativos a la insurrección carlista.

«El brigadier Daban, desde Bogarra, con 16 en telegrama transmitido por el gobernador militar de Albacete, participa que después de cuarenta horas de marcha sorprendió a las doce y cuarenta la noche de aquel día en el citado pueblo a la facción Lozano, compuesta de 800 infantes y 200 caballos, la que parapetada en fuertes posiciones, se negó a abandonarlas después de cuatro horas de fuego, causando al enemigo numerosas bajas, giéndoles, segun resultaba hasta la hora del día, tres titulados capitanes, seis tenientes, seis alcaides, un músico mayor, nueve sargentos primeros, dos segundos, siete cabos primeros, uno segundo y 128 individuos prisioneros; y además 100 cañones, 240 armas de fuego, 15 sables, cinco banderas, 12.000 cartuchos, una bandera, 8.250 pesetas levaban en caja, y rescatando los prisioneros conducía.

Practicado un reconocimiento al día siguiente fueron enterrados 15 muertos de la facción, en grupos, sin armas, que arrojaban, marchando a la dispersión en distintas direcciones.

El cabecilla Lozano debió su salvación a haberse arrojado por un barranco.

Las pérdidas de la columna consisten en muertos y ocho heridos.

La persecución de los dispersos continúa descansa.

Castilla la Nueva.—El general Salazar dió orden de haber ocupado con la tropa desahuciado el castillo y pueblo de Beteta, huyendo el enemigo a la aproximación de la fuerza.

Los titulados infantes continuaban ayer en Mateo, con intención, al parecer, de dirigirse a Amposta.

El ministro de Estado puso ayer en conocimiento de nuestros representantes en el extranjero la victoria alcanzada contra la facción Lozano.

Esta tarde habrá consejo de ministros.

Se encuentra ligeramente enfermo el general Letona.

El sábado saldrá de Madrid para encargarse del mando de la capitania general de Estremadura Sr. Orive.

Ayer intentaron atacar a Lérida algunas facciones, pero fueron rechazadas con pérdida de muertos y 6 prisioneros que cayeron en poder de los defensores de aquella población.

Imp. de EL PERRO GRANDE, Trav. Conservatorio



BOLSA.

Último precio.	CARRETERAS y sociedades	Último precio.
3 per 100 in.	Abril 1866 ..	00.00
Id. peq.....	Agosto 2000.	00.00
Fin de mes..	Julio 2000...	00.00
3 per 100 ex.	Obras páb.	00.00
Mat. del Tes.	Madrid.....	00.00
D. del pers.	Ferro-Car....	24.30
Sisas del Ay.	Nuevas.....	20.70
Oblig. mun.	Idem 20000.	20.70
Id. Erlanger.	Alar á S.....	00.00
Deuda Hip..	Banco de Es.	135.60
B. del B. Cas.	Cambios.	
Bonos del T.	L. 90 d. f....	48.83
Carps. peqs.	P. 8 d. v.....	5.07
Rsg. C. de D.	Burd. id.....	00.00



EL PERRO GRANDE.

DIARIO POPULAR.

DIEZ CÉNTIMOS DE PESETA.

ESPECTÁCULOS.

ÓPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—8 1/2.—El árabe sin raíces.—Los zapatos.

CIRCO.—8 1/2.—La vida es sueño.—Baile.

ZARZUELA.—8 1/2.—Los comediantes de antaño.

APOLO.—8 1/2.—El molinero de Subiza.

VARIEDADES.—8 1/2.—Dece retratos, seis reales.—Cada loco con su tema.—Don Ramón.—Una noche de novios.

MARTIN.—8 1/2.—Deuda de sangre.—La venta de Guadiana.—El arcedianio

de San Gil.—El poeta de guardilla.—Baile.

ROMEO.—8.—Pidame V. a mi marido.—Fuego en guerrillas.—Ella es el. Bazar de novias.

SALÓN ESLAVA.—8.—Retascon, barbero y comadron.—¿A mí qué?—En el cuarto de mi mujer.

RECREO.—8.—Morir de risa.—Los dos caminos.—El amante prestado.—Los dos caminos.—Baile.

INFANTIL.—7 1/2.—Un yerno y un criado.—El conde del tomate.—El gran Sancho Panza.—La camisa de once varas.—Locura y de once varas.—Locura y libertad.—Baile